

I Domingo ADVIENTO

27 noviembre de 2022 - Ciclo A



DESPIERTA



SER CONSCIENTES DEL AHORA

AMBIENTACIÓN

Preparad el camino al Señor y escuchad la palabra de Dios. El Adviento es el tiempo de la espera esperanzada; es el tiempo de la ilusión y es el tiempo de los sueños nuevos; es el tiempo del Señor que viene, tiempo propicio para diseñar proyectos que inspiren momentos oportunos, momentos de encuentro.

Dios, que es la plenitud de la Vida, que ama el mundo, vino a él y lo sigue cocreando con el hombre.

Caminemos con el aire nuevo que nos da la oportunidad de la vida, abramos nuestros ojos a lo próximo y a lo infinito; que nuestras manos acojan la herida y nuestros corazones al unísono generen espacios cercanos, confortables, donde la vida es agradable, donde proclamar y donde compartir.

Despertad del sueño que paraliza, porque ahora es el tiempo de la salvación que está más cerca, porque está dentro de ti, está dentro de nosotros.

CANTO. MARANATHA – NICO MONTERO

<https://www.youtube.com/watch?v=Wgz-Ao3uSgA>

EVANGELIO – Mateo 24, 37 – 44

«Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé. En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía, se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: dos hombres estarán en el campo, a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán. Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa. Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del Hombre».

Profundizamos el Evangelio

Una cosa está clara, este texto no se ha escrito para hacernos miedo, sino para iluminarnos. A este tipo de escritos se les llama «apocalípticos»: esto significa literalmente que «levantan el velo», que revelan la realidad. Y la realidad, la única que cuenta, es la venida de Cristo. Observemos el vocabulario empleado: venir, venida, acontecimiento, y siempre à propósito de Jesús; “Jesús hablaba a sus discípulos de su venida...”

De momento, parémonos en lo que, normalmente, nos molesta en este evangelio: la comparación con el diluvio, en tiempos de Noé y el aviso: «Dos hombres estarán en el campo, uno será acogido el otro será abandonado. Dos mujeres estarán en el molino, una será cogida la otra abandonada» ¿Cómo hacer para entender, en estas expresiones, una palabra de evangelio, en el verdadero sentido de la palabra, Buena Noticia?

Como siempre, es preciso, en primer lugar, hacer un acto de fe: cuando Jesús nos dice alguna cosa, es siempre para revelarnos el destino misericordioso de Dios; no busca atemorizarnos. En realidad, lo que Jesús nos da es un consejo. Y aquí, se encuentra

un tema habitual: el juicio entre los buenos y los malos; entre el trigo y la cizaña. Evidentemente, no es cuestión de hablar de buenos y de malos como si se tratase de dos categorías distintas de la humanidad, ésta es una manera de hablar, una figura de estilo: lo bueno y lo malo. Así es, el buen grano y la cizaña están en cada uno de nosotros: comprendamos pues que en el corazón de cada una de nosotros lo bueno será guardado y lo malo extirpado.

Notemos también como Jesús se atribuye el título de Hijo del Hombre: tres veces en unas pocas líneas. Se trata de una expresión que sus interlocutores conocen bien, pero Jesús es el único que la emplea, y lo hace muy a menudo: 30 veces en el evangelio de Mateo. En hebreo, la expresión «hijo de hombre» significa simplemente «hombre». Pero, a este respecto, lo que es curioso en el profeta Daniel es que la expresión “Hijo del Hombre” tiene un sentido colectivo. Esta expresión representa lo que Daniel llama «el pueblo de los Santos del Altísimo». A deducir pues que, cuando Jesús habla de él diciéndose «el Hijo del Hombre», no habla solamente de él sino que anuncia su misión de Salvador, de portador del destino de toda la humanidad. San Pablo expresa de otra manera la realidad de este misterio, cuando dice que Cristo es la cabeza de un Cuerpo en el cuál somos sus miembros. Y, según San Agustín: **“El hombre Jesús ha venido ya pero el Cristo total está naciendo.”**

Contemplación imaginativa

- Leemos el texto serenamente, entramos en él, escuchamos cada una de sus palabras, las recordamos.
- Este texto nos anuncia un tiempo nuevo, ¿Qué experimento al escuchar en estas palabras? ¿Qué es necesario renovar en mi vida?
- ¿Cómo voy a preparar la venida de Jesús, el Cristo?

MÚSICA AMBIENTAL. EL CAMINO – Fernando LEIVA

<https://www.youtube.com/watch?v=Jt-UFAOwles>

**TÚ INSPIRAS MI VIDA
SER CONSCIENTE DEL AQUÍ Y AHORA**

DESPIERTA Y MIRA

Despiértame Señor,
cada mañana
y permite que aprenda
cada día,
a amanecer, a ser con otros.
Que cada día me abra a la vida
que brota en mí.
Despiértame para mirar,
intuir lo que el otro precisa.
Despiértame para acoger,
dejando lo innecesario
Despiértame para caminar,
en vereda continua.
Despiértame para escuchar,
experiencias y sentimientos.
Despiértame para sentir,
otras cosas, otros mundos.
Despiértame para cuidar
con el detalle que necesita el
otro.
Despiértame para proteger,
la dignidad, la libertad el ser.
Despiértame para invitar
y poder decir ésta es tu casa.

Despertar para sonreír,
al estilo de los sencillos.
Despiértame para proclamar,
lo que tú me inspiras.
Despiértame para seguir
caminando,
porque la vida es camino,
es movimiento, es apertura.
Despiértame para encarnar,
en el hoy, el sentido de la
justicia.
Despiértame para poner,
en el centro a la persona.
Escudriñar en la vida
el sentido de lo eterno.
Unificar en uno, el deseo,
la realidad, el sueño.
Abiertos al Dios de la vida
que nos regala siempre en la
suya,
posibilidad, sencillez, apertura.
Despertemos con nuestra
vida, en sus gestos,
la vida de otros nosotros.

CANTO. Poneos en Pie – AIN KAREM

<https://www.youtube.com/watch?v=NlveUu-sf0w>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)
www.chcsa.org

